



Artículos

La muerte de los ex presidentes egipcios Morsi y Mubarak y su significado político a la luz de procesos nacionales, regionales y globales.

Cecilia Civallo¹

Introducción

Alejándose de las lecciones de los viejos contractualistas, Micahel Shapiro (2014) observa a la “nación” como un vínculo testificado por cierta “coherencia colectiva” basada en “compromisos con historias” (p. 270). Esto no se da de forma armónica sino a través de una disputa entre historia y memoria: entre imaginarios alternativos, narrativas que compiten, identidades y lealtades geopolíticas, y aquellas indefinidas formas de transitar temporalidades y experiencias en un “eterno presente” (Shapiro, 2014: 282). Para describir algo de lo transcurrido en el último año en Egipto, realizaremos un recuento breve de acontecimientos locales, regionales y globales. A través de los mismos, intentaremos capturar la complejidad de los sucesos y sus significados políticos, advirtiendo la forma en que ciertas historias y legados perviven en procesos entrelazados. Consideramos que las protestas ocurridas en 2019 muestran la existencia de demandas que son múltiples y diversas, y que no logran canalizarse en proyectos políticos alternativos, democráticos y representativos.

En el último apartado, efectuaremos un análisis sobre dos momentos específicos: el fallecimiento de los ex presidentes Mohammed Morsi y Hosni Mubarak. El primero, el primer presidente civil electo en la historia del país y adscripto a los Hermanos Musulmanes, falleció en situación de detención el día 17 de junio de 2019 y en medio de

¹ Miembro del Departamento de Medio Oriente, IRI, UNLP.

una censura mediática y un fuerte control político y militar. El segundo, el presidente derrocado tras los levantamientos de 2011, murió a sus 91 años el 25 de febrero y se lo despidió con tres días de luto y un cortejo militar que lo acompañó hasta la mezquita donde se celebraría su funeral. Para esto, hemos seleccionado dos imágenes que representan la publicidad y visualización que quiso construir desde los medios de comunicación sobre dichos eventos. La circunstancias en las cuales se han producido estos decesos y la manera en la que se instaló un registro visual sobre los mismos, nos permite interpretar dos imágenes, dos relatos, intentando develar algunos de sus significados políticos.

El impacto de la pandemia

Egipto ha tenido que enfrentarse a la pandemia desatada por el virus Covid-19 registrando, junto a Sudáfrica, la mayor cantidad de infectados del continente. De hecho, allí se produjo la primera muerte en un país africano el día 8 de marzo a raíz del deceso de un turista alemán. Casi un mes antes se había anunciado el primer caso positivo de coronavirus: otro turista, ciudadano americano. Sin embargo, Argelia es el país con mayor cantidad de víctimas mortales, según el centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de África (CDC). Algunas de las medidas tomadas en Egipto, al igual que en la mayoría de los países, fueron la obligatoriedad del uso de tapabocas, la interrupción de vuelos internacionales, el cierre de instituciones educativas y culturales y la restricción de la circulación nocturna.

Las pérdidas directas e indirectas que se calculan debido al cierre del turismo son de 87 mil millones de libras egipcias para los primeros cuatro meses del año². A esto se suman las mermas por la caída de actividad en el Canal de Suez, un pilar para la economía por la cantidad de trabajadores que emplea y su importancia como fuente de recursos económicos. Sus ingresos ya habían descendido a raíz de la crisis mundial de 2008 y 2009, reflejando un área permeable a los altibajos de la marcha económica internacional. Como ocurre generalmente en los países periféricos, la magnitud del sector informal dificulta su gestión y abordaje, representando alrededor del 50% de la economía del país. Además, emplea a las dos terceras parte de la mano de obra, sobre todo en el sector agrícola pero también en el industrial y en la construcción. En un primer momento las ayudas económicas por parte del gobierno se dirigieron a las grandes empresas privadas, pero luego esto fue complementado con una línea de créditos para las pequeñas y medianas.

² "How has Egypt navigated the ongoing global economic fallout as a result of COVID-19?". *The Tahrir Institute for Middle East Policy*. 05/11/2019. <https://timep.org/commentary/analysis/how-has-egypt-navigated-the-ongoing-global-economic-fallout-as-a-result-of-covid-19/>

Otro gran deterioro económico para el país del Nilo son los ingresos provenientes del turismo, sin embargo, su promoción ha tenido una iniciativa muy divulgada. El Ministerio de Turismo y Antigüedades habilitó la posibilidad de hacer “turismo virtual” y conocer gratuitamente algunos patrimonios del Antiguo Egipto bajo el lema “#StayHome #StaySafe #ExperienceEgyptFromHome”³, como por ejemplo la tumba de la Reina Meresankh III mientras se realiza este escrito. En cuanto a los eventos religiosos, al igual que sucedió en otros países, se tomaron medidas por temor a que aumenten los contagios al comenzar el Ramadán, la festividad musulmana más importante del año y que reúne a las personas en las casas, las calles y las mezquitas.

Para finalizar, a pesar de las política empleadas para apaciguar los efectos de la pandemia, no observamos transiciones en el programa económico que Egipto viene profundizando en los últimos años. Esto puede resumirse en la implantación de una estructura económica con preponderancia del capital extranjero, un presupuesto destinado a responder los compromisos contraídos en forma de endeudamiento, una libra devaluada, mercados financieros atractivos, entre otras características. Esta estructura y proyección no ha variado, tampoco sus socios comerciales, aunque cabe destacar el aumento de las inversiones y relaciones con China, lo que expresa la edificación de nuevos consensos económicos y políticos en el continente (do Nascimento, 2020). Aunque el acuerdo con el FMI realizado en 2016 es el de mayor importancia -el organismo desembolsó 12 mil millones en tres años- Egipto también ha recibido préstamos del Banco Mundial (BM), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) y de sus vecinos árabes Kuwait, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, tanto en efectivo como en especies (gas natural y petróleo). En las noticias que se leen diariamente, puede observarse como prioritaria la adopción de una agenda de reformas económicas que establezcan garantías e incentivos para los capitales inversores, reflejado en la aprobación de la Ley de Inversiones del año 2017.

La contracara de este modelo, muy conocida en los países del Tercer Mundo, es la dependencia e indefensión frente al capital extranjero, en detrimento de la construcción de una matriz productiva e industrial cuyas ganancias se vuelquen mayoritariamente en el país. A su vez, las políticas orientadas a combatir el déficit estatal y la escasez de divisas no resuelven el deterioro de la calidad de vida de la población que queda por fuera de cierta esfera económica selecta. Consideramos que este modelo económico plantea la necesidad de continuar examinando las capacidades o metas realmente propuestas por las autoridades para redistribuir la riqueza y generar oportunidades en el corto y mediano plazo.

³ “A VR for Tomb of Queen Meresankh III”, Ministerio de Turismo y Antigüedades. Recuperado de: <https://egy monuments.gov.eg/en/news/a-vr-for-tomb-of-queen-meresankh-iii>

Protestas y Derechos Humanos

Las protestas producidas el año pasado en los meses de septiembre y octubre dejaron un saldo de cuatro mil personas detenidas y una brutal represión mientras al-Sissi se encontraba en Nueva York por la cumbre de Naciones Unidas (Civallero, 2019). Esta reacción estatal derivó en la “mayor ola de arrestos” desde su llegada al poder, en los cálculos de Amnesty International⁴. La renovación permanente del estado de emergencia agregado a las enmiendas constitucionales y legislativas aprobadas en los últimos años, no solo alargaron la posibilidad de al-Sissi de mantenerse en el poder, sino que afectaron la labor de las autoridades judiciales y fiscales. Esta situación se caracteriza por la extensión de detenciones sin respetar el debido proceso, el allanamiento a medios de comunicación, el bloqueo de páginas web, la persecución y detención de informadores por opiniones o intervenciones críticas al gobierno plasmadas en redes sociales o plataformas digitales, entre otros.

En el último año, el aplastamiento de la disidencia y del ejercicio de la libertad de expresión pudo observarse en acontecimientos que han tenido revuelo internacional como la detención de miembros del medio independiente Mada Masr, el encarcelamiento de periodistas extranjeros, la reciente expulsión del enviado de The Guardian, la nueva ley de organizaciones no gubernamentales, la detención del activista Patrick Zaki de 27 años y de la influencer Haneen Hossam, acusada de promover la prostitución y violar la moral pública por sus videos publicados en la red social Tik Tok.

El contexto de la pandemia agudizó este accionar, amparados por la ley antiterrorista y bajo la acusación de divulgar “noticias falsas”, se reprimió a quienes no propagaran exactamente el contenido oficial. Reporteros Sin Fronteras (RSF) viene denunciando la “sisificación” de los medios de comunicación en Egipto, ocupando el lugar 163 de los 180 países que componen la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa elaborada para el año 2019⁵. Esta organización publicó en abril de este año una carta que enviaron más de 80 organizaciones a los jefes de estado africanos exigiendo la liberación de informadores detenidos injustamente y denunciando la censura que se realiza excusados por la pandemia.

En relación al rol político y asiento geográfico de Egipto -de cara a Europa y como puente entre Asia y África- deseamos apuntar que la región del Sinaí posee una relevancia que debe tenerse en cuenta. Ha sido y sigue siendo un territorio clave, manifestando constantemente al-Sissi que allí se está librando una batalla contra el terrorismo. En los primeros meses de este año se han producido intervenciones militares causando bajas

⁴ “La represión lamina la última disidencia en Egipto”. *El País*. 24/02/2020.

Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2020/02/23/actualidad/1582491167_985291.html

⁵ “Egipto. Mayor oleada de periodistas desde 2014”. *Reporteros Sin Fronteras*. 05/12/2019. Recuperado de: <https://www.rsf-es.org/news/egipto-mayor-oleada-de-detenciones-de-periodistas-desde-2014/>

humanas, tal como han anunciado anunciando las autoridades egipcias. Estos escenarios de violencia, sustentan las persistentes advertencias gubernamentales sobre el peligro del terrorismo, la radicalización religiosa y el rol del Islam Político, conformando un discurso sobre el peligro constante ante un enemigo invasor que comenzó desde que al-Sissi llegó al gobierno. Pero también esta región es noticia por proyecciones económicas, siendo que en los últimos meses del 2019 Egipto y Kuwait firmaron acuerdos de inversión en la zona por mil millones de dólares.

Según Human Right Watch en el Sinaí se están cometiendo crímenes de guerra y violaciones a los derechos humanos, tanto por parte del ejército como de militantes afiliados a ISIS, a la vez que miles de personas son desalojadas y desplazadas de la zona norte. Según el Informe Mundial 2020 elaborado por esta organización, en Egipto se lleva a cabo una “feroz represión” confundiendo la “disidencia pacífica” con el terrorismo, comparable a la ejecutada por Recep Tayyip Erdogan, Donald Trump y Jair Bolsonaro⁶. De esta forma, través de un discurso que recupera los peligros del terrorismo, las amenazas al país y que denuncia un aparente aprovechamiento de la religión, se avalan numerosos atropellos y se erige una política identitaria.

Relaciones regionales

El rol que Egipto ocupa a nivel regional -y al cual apuesta- es un asunto a tener en cuenta cada vez que se observan acontecimientos en Oriente Medio. En el discurso pronunciado en la Asamblea General de la ONU en octubre pasado, al-Sissi transmitió su compromiso y preocupación por la desintegración del Estado-nación en los países árabes, por los acontecimientos en naciones vecinas como Libia, Siria o Yemen y por una urgente resolución del conflicto palestino⁷. Así lo demuestra su intervención en Libia, país convulsionado por la guerra civil y división interna entre dos grupos que se adjudican el gobierno del país, albergando una participación creciente de terceros actores: organismos internacionales, organizaciones y agencias estatales (tanto árabes como por fuera de la región). Egipto toma parte en este escenario a favor del general Haftar, quien controla la región este y ha sido aludido en crónicas periodísticas como el posible “heredero de Gaddafi”. Enfrentado a este sujeto, se encuentra el Gobierno del Acuerdo Nacional (GAN) con sede en Trípoli, reconocido internacionalmente por la ONU y con un sostén persistente de Turquía. Las intervenciones de países como Rusia, Qatar o Francia en dicho conflicto se han traducido en la Cumbre Internacional sobre Libia realizada en

⁶ “Egipto: aumenta la resistencia ante la represión feroz”. *Human Right Watch*. 14/01/2020. Recuperado de: <https://www.hrw.org/es/news/2020/01/14/egipto-aumenta-la-resistencia-ante-la-represion-feroz>

⁷ “Discurso de Al-Sisi ante la 73ª Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas”. Servicio de Información del Estado. 23/09/2019. Recuperado de: <http://www.sis.gov.eg/Story/19447/Discurso-de-Al-Sisi-ante-la-73%C2%AA-Sesi%C3%B3n-de-la-Asamblea-General-de-las-Naciones-Unidas?lang=es>

enero del 2020, reuniones de Haftar con personalidades como Merkel, hasta numerosas operaciones militares realizadas en el territorio.

En las últimas semanas la incidencia y gestiones egipcias han aumentado -al igual y en contrapeso a las turcas- y viene siendo presentada por los medios como un llamado a la pacificación sugiriendo un alto al fuego a concretar en junio. Aunque por el momento no queda claro cuál sería este “plan del Cairo” para el conflicto libio, algunos medios trascendieron que contaría con la venia de Trump y de países como Arabia Saudita, Rusia, Bahrein y Jordania⁸; otros advierten que no hay acuerdo en el gobierno estadounidense entre este programa y la mediación alemana coordinada por Naciones Unidas (posicionamiento cercano a Mike Pompeo). Sin embargo, otros portales advierten que al-Sissi está dispuesto a mandar tropas a Libia, lo cual nos sugiere: o que internamente la correlación de fuerzas estaría peligrando para Haftar o que sus aliados ven en este un momento propicio internacionalmente para intervenir con mayor contundencia y dar un vuelco a este escenario.

Un conflicto no resuelto, y que ha requerido la mediación internacional en los últimos años, es la construcción de la Gran Represa del Renacimiento de Etiopía (GERD, Grand Ethiopian Renaissance Dam). Iniciada en 2011, esta obra se convertiría en la mayor central hidroeléctrica del continente, y es considerada por Egipto un riesgo para sus propios suministros de agua y para la generación de energía en Aswan. En la última reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, Egipto solicitó la intervención imperiosa de esta organización, mientras que Etiopía sostuvo que no corresponde plantear la temática en ese espacio y que la represa llevara electricidad a más de 65 millones de personas⁹. La cuestión del agua como recurso y el control de ríos y canales continúan siendo elementos estratégicos para los países árabes y africanos, sobre todo cuando se trata del río más extenso del continente.

Relatos visuales: la muerte de Morsi y Mubarak:

En el último año han fallecido dos de los últimos tres presidentes egipcios (sin contar al presidente interino Adly Mansur), lo cual nos llevó a observar de qué forma esto fue comunicado y expuesto en las noticias de los medios de comunicación. Consideramos que ciertos relatos nos permiten analizar la política internacional a través de acon-

⁸ “Egyptian presidency says Trump welcomed Egypt's proposal for Libya ceasefire in a call with President Sisi: statement”. *Reuters*. 10/06/2020. Recuperado de: <https://www.reuters.com/article/us-libya-security-sisi-trump/egyptian-presidency-says-trump-welcomed-egypts-proposal-for-libya-ceasefire-in-a-call-with-president-sisi-statement-idUSKBN23H2TF>

⁹ “Egypt warns of 'existential threat' from Ethiopia dam”. *Al Jazeera*. 30/06/2020. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2020/06/egypt-warns-existential-threat-ethiopia-dam-200630103858360.html>

tecimientos y discursos que irrumpen, enunciados y contruidos por visibilidades e invisibilidades (Bleiker, 2018). Sin pretender saldar semejante cúmulo de significados históricos y palpitaciones todavía vibrantes en la población, esbozaremos algunas reflexiones en relación a estos eventos a partir de dos fotografías seleccionadas.

El 17 de junio de 2019 Mohammed Morsi falleció en contexto de prisión y en condiciones cuestionables en cuanto a sus cuidados de salud; a su entierro acudieron sus familiares más cercanos y las manifestaciones por su muerte estuvieron prohibidas. El 25 de febrero de 2020 murió a sus 91 años Hosni Mubarak, galanteado por un cortejo militar que lo acompañó hasta la mezquita Mariscal Tantawi donde se celebró su funeral. Allí se hicieron presentes personalidades políticas y religiosas, pudiendo observarse al presidente al-Sissi al lado de los hijos de Mubarak (Alaa y Gamal), del ex presidente interino Mansur y numerosas autoridades militares.

Morsi, integrante de los Hermanos Musulmanes, gobernó apenas un año tras ser derrocado por un golpe militar y fue el primer presidente civil electo en la historia de Egipto. Su elección ha quedado grabada como uno de los efectos de los levantamientos del 2011, logrando en Egipto -y en otros países de Oriente Medio- derrocar gobiernos que hacía décadas se encontraban en el poder. Morsi sufrió un desmayo en la corte donde prestaba declaraciones en el proceso penal en su contra, luego fue trasladado al hospital de la penitenciaría Tora Liman donde ratificaron su fallecimiento a causa de un paro cardíaco. Su muerte transcurrió en medio de una censura y control gubernamental por las manifestaciones que pudieran surgir. Por supuesto que, al igual que Mubarak, la partida de Morsi generó manifestaciones de sus seguidores, en Egipto y en otros países como Turquía. Las declaraciones de Erdogan, presidente de este último país, fueron contundentes refiriéndose a él como “hermano mártir” y solicitando que se investiguen las causas de su muerte. A los cuatro meses de este evento, Abdullah, el hijo menor de Morsi, quien se encontraba denunciando con vehemencia los tratos ejercidos contra su padre, sufrió un paro cardíaco a sus 24 años.

Cuando se observan las noticias sobre este deceso, las imágenes más divulgadas son las de la figura del ex presidente dispuesto para la toma de su declaración, detrás de una especie de cabina rodeada de extremados elementos de seguridad. Sin embargo, aquí decidimos traer una de las fotos de su “entierro” (todas son similares), ya que lo único que podemos visualizar son automóviles de la policía egipcia ingresando a un cementerio completamente desolado. El color arena inunda la imagen, tanto en las paredes del lugar como en los restos de piedras y tierra acumulados desprolijamente en su frente; esto contrasta con el primer plano, los uniformes blancos de dos hombres y fuerzas de seguridad al custodio de la camioneta negra y blanca con la inscripción “*police*”. El control es total, la imagen es tranquila: arena, camposanto y las fuerzas de seguridad. En ese escenario, se esconde y produce el entierro de Morsi.



Foto: entierro de Morsi¹⁰

Mubarak, el “último faraón de Egipto”¹¹ estuvo en el poder más de 30 años y es recordado por su papel en la guerra de 1973 en la cual, como jefe de la Fuerza Aérea, “sorprendió” a Israel en el Sinaí dando una victoria simbólica a la apenas iniciada guerra de Yom Kipur. Para bosquejar aquel contexto, debe tenerse en cuenta que 3 años antes fallecía Abdel Nasser, la figura política más sobresaliente del nacionalismo árabe y del panarabismo proyecto abatido vergonzosamente en la Guerra de los Seis Días en 1967.

Tanto Mubarak como sus hijos fueron acusados y absueltos por cargos de corrupción y por el asesinato de manifestantes durante los levantamientos de 2011. Si comparamos las condiciones de detención entre ambos ex-presidentes, la calidad de la atención médica era observada por actores extranjeros advirtiendo que la vida de Morsi corría peligro a causa de sus problemas de salud. Aunque luego de la llamada “Primavera Árabe” los egipcios fueron promotores y testigos del derrocamiento de Mubarak (a la par de sus vecinos tunecinos y libios), las fuerzas de cambio no fueron tan lejos en la democratización y reforma socio-económica del país. El golpe de estado perpetrado

¹⁰ “Egipto entierra al expresidente Mursi con la sola presencia de sus familiares más cercanos”. *La Voz de Galicia*. 18/06/2019. Recuperado de: <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2019/06/18/expresidentemursi-enterrado-ceremonia-rapida-egipto-estado-alerta/00031560853672405529497.htm>

¹¹ “Fallece Hosni Mubarak, el “último faraón” de Egipto”. *CNN*. 25/02/2020. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/video/hosni-mubarak-egipto-legado-protestas-perfil-obituario-pkg-jose-levy/#0>

contra un gobierno civil, debilitado y en crisis, nos ofrece un panorama sobre las dificultades de la oposición política para dirigir dichas demandas, dar respuestas a las grandes mayorías y encauzarlas a favor de un cambio integral en la distribución del poder (Abdelrahman, 2012).



Foto: funeral militar dedicado a Mubarak¹²

En las imágenes del velorio de Mubarak se muestra un desfile con honores militares decorado por coronas de flores blancas y medallas brillantes exhibidas ante una fila de personalidades destacadas. La imagen que seleccionamos es el contraste absoluto con la de Morsi, el velorio sí retratado y por el cual se decretaron tres días de luto nacional. Allí puede observarse la disciplina corporal del saludo castrense ante un féretro envuelto en la bandera egipcia, escoltado por militares uniformados según la fuerza y el rango. El féretro marcha en un carruaje negro y dorado conducido a caballo y el día completamente soleado reluce los distintos colores de los uniformes masculinos y los decorados del desfile.

Estos relatos visuales no solo nos muestran sucesos sino que construyen el acontecimiento. La forma de ilustrarlos también remite a un discurso que se quiere impartir sobre quiénes fueron Morsi y Mubarak y qué significa su muerte en el contexto actual.

¹² "Egipto despide al "héroe" Mubarak con un funeral militar". *EFE*. 26/02/2020. Recuperado de: <https://www.efe.com/efe/america/mundo/egipto-despide-al-heroe-mubarak-con-un-funeral-militar/20000012-4182259>

Sus trayectorias como personalidades políticas y figuras de Estado remiten a significados que los exceden: diversos actores, valores políticos y religiosos, proyectos económicos, relaciones regionales y momentos específicos y trascendentales para la institucionalidad egipcia. Además, este país ocupó y ocupa un lugar predilecto como imagen-recuerdo que instantáneamente asiste a nuestra mente cuando pensamos en el nacionalismo árabe como identidad política y supraestatal. Si tomamos en cuenta nuevas lecturas sobre el nasserismo, podemos ver cómo los regímenes o procesos políticos que lo sucedieron se encuentran permeados y relacionados a aquellas promesas, derrotas y memorias políticas (Salem, 2019). Gerges (2018) expone que los militares y los islamistas son los actores que han liderado la política árabe post-colonial y post-nasserista. Consideramos que una contraposición de sus discursos, demandas y los sectores que representan puede leerse a la luz de qué y cuánto de esa identidad se remueve en momentos simbólicos como estos, a casi 10 años de la llamada “Primavera Árabe”.

Bibliografía

- Abdelrahman, M. (2012). A hierarchy of struggles? The ‘economic’ and the ‘political’ in Egypt’s revolution. *Review of African Political Economy*, 39(134), 614–628.
- Bleiker, R. (2018). *Visual Global Politics*. New York: Routledge.
- Civallero, C. (2019). *Egipto: protestas y represión y un legado fallido tras la Primavera Árabe*. La Plata: IRI-UNLP.
- Gerges, F. A. (2018). *Making the Arab World. Nasser, Qutb, and the Clash That Shaped the Middle East*. New Jersey: Princeton University Press.
- Salem, S. (2019). Haunted histories: Nasserism and the promises of the past. *Middle East Critique*, 28(3), 261–277.
- Shapiro, M. (2014). Does the nation-state work? In J. Edkins & M. Zehfuss (Eds.), *Global Politics. A new Introduction*. New York: Routledge.